



Capítulo 241

¡Voy A Hacer De Ti Un Ejemplo!

"Discípulo Yuan, ¿verdad? Aún puedo perdonarte por tu audacia si te inclinas ante mí y me pides perdón". Wu Laohu rió a carcajadas, provocativamente.

Sin embargo, Yuan mantuvo la calma y dijo: "Si peleas con cada persona con la que te encuentras, eventualmente te encontrarás con la persona equivocada y te arrepentirás".

Las palabras de Yuan borraron la sonrisa del rostro de Wu Laohu, y Wu Laohu se burló: "Cambié de opinión. Aunque supliques perdón, ya es demasiado tarde. ¡Te voy a golpear hasta que ni siquiera tu madre te reconozca!"

"Elder Cheng, ¡puede comenzar el partido!"

El Elder Cheng asintió y dijo: "Las reglas de este encuentro son sencillas: ¡luchan hasta que alguno de los dos se desmaye!"

Los discípulos se quedaron atónitos al escuchar las reglas. Normalmente, uno puede terminar la pelea rindiéndose o abandonando el escenario, pero según las palabras del Elder Cheng, ¡solo perdían si uno de ellos pierde el conocimiento! ¿No es esto básicamente un combate a muerte, pero sin la parte mortal?

"¿Qué? ¡Nunca había visto reglas así! ¿Acaso el Elder Cheng y el Tigre Loco planearon esta pelea? ¡Yo también he oído rumores de que esto ha ocurrido antes!"

"¡Shhh! ¡Que no te oigan o serás el siguiente en subir al escenario!"

Las cejas de Yuan se crisparon al oír los susurros de estos discípulos. Al parecer, no era la primera vez que Wu Laohu obligaba a otro discípulo a pelear con él.

—¿Por qué no me sorprende? —suspiró Yuan para sus adentros.

"Esta es la verdadera naturaleza del mundo de la cultivación, hermano Yuan. La gente hará todo lo posible para alcanzar sus objetivos". La voz de Xiao Hua resonó en su mente.





El Elder Cheng continuó: "Se permiten armas en este duelo, ¡pero no se permite usar tesoros! ¡Además, no se permite matarse entre sí!"

El Edler Cheng miró a Wu Laohu mientras decía la última frase, ¡casi como si estuviera destinada específicamente para él!

Después de todo, aunque pueda ayudar a Wu Laohu a amañar un partido, no podrá salvarlo si mata a otro discípulo.

Al ver la mirada del Elder Cheng, Wu Laohu mostró una sonrisa que decía: "No te preocupes, no lo mataré".

El Elder Cheng asintió. Luego se giró para mirar a Yuan y le preguntó: "¿Estás listo para luchar?".

"Lo estoy", respondió Yuan con calma.

Wu Laohu sacó una espada común y corriente de su bolsa de almacenamiento y la hizo girar unas cuantas veces con entusiasmo en sus movimientos.

Mientras tanto, Yuan simplemente permaneció allí sin mover un dedo. Como no podía usar tesoros, todas sus armas estaban restringidas. Dicho esto, nunca planeó usar un arma, para empezar.

"¿Ese discípulo pretende luchar contra Tigre Loco sin un arma? ¡Es un loco!"

Los discípulos quedaron estupefactos al ver esto, no sabían si era arrogancia o estupidez.

Wu Laohu frunció el ceño cuando vio esto, pensando que Yuan lo estaba menospreciando.

¡Hmph! ¡Como si necesitara un arma para vencerte! ¡De hecho, puedo vencerte aún más sin un arma! Wu Laohu guardó su espada en la bolsa unos segundos después.

Mientras tanto, a muchos metros de distancia, oculta a la vista de todos, una anciana que vestía túnicas de anciano de secta de alto rango observaba el partido con una sonrisa en su rostro.

El Maestro de Secta me pidió que lo protegiera, pero también me dijo que no interfiriera a menos que fuera necesario. Aunque podría haber evitado este encuentro desde el principio, eso no sería justo para el Discípulo Yuan, quien quería experimentar la vida como discípulo, ¿verdad?



Esta anciana era una anciana de alto rango de la secta que trabajaba en el Salón de Disputas. Aunque pudo haber impedido que Wu Laohu y el Elder Cheng manipularan este encuentro, permitió que continuara a propósito, para que Yuan pudiera experimentar la verdadera naturaleza del mundo de la cultivación y las sectas, donde la injusticia acecha por doquier.

Si bien el Templo de la Esencia del Dragón hace todo lo posible para mantener ciertas cosas justas para los discípulos, solo lo mantienen al mínimo como una forma de enseñarles a los discípulos las leyes de la jungla y prepararlos para el mundo exterior, donde todo es mucho peor.

Una vez que ambos discípulos estuvieron listos, el Elder Cheng abandonó el escenario y dijo: "¡Ahora pueden comenzar el partido!"

Inmediatamente después de que las palabras del Elder Cheng terminaron, Wu Laohu pateó sus pies y corrió hacia Yuan con una mirada sedienta de sangre en su rostro.

"¡Voy a hacer de ti un ejemplo y mostrarles a los demás lo que sucede cuando ofendes al Tigre Loco Wu Laohu!"

Una vez que estuvo lo suficientemente cerca, Wu Laohu comenzó a arañar a Yuan con sus manos como un tigre sin descanso.

"..."

Sin embargo, para sorpresa de los discípulos, Yuan esquivó casualmente cada golpe con una técnica de movimiento elegante que nunca habían visto antes.

"¿Qué clase de técnica de movimiento es esa?!"

—No lo sé, ¡pero mira sus pies! ¡Se ve un rastro de llamas por dondequiera que se mueve!

"¡Supongo que este discípulo tiene alguna habilidad después de todo!"

Los discípulos estaban emocionados de ver a Yuan defender su posición, pero algunos de ellos todavía querían ver una paliza.

"¿Eso es todo lo que puedes hacer? ¿Esquivar?! ¡Lucha contra mí!"





Wu Laohu comenzó a irritarse después de un par de minutos, sintiendo como si estuviera luchando contra un enemigo invisible al que no podía golpear.

Yuan permaneció en silencio mientras continuaba esquivando los golpes de Wu Laohu.

Unos momentos después, Yuan dijo de repente: "No quería pelear, pero me obligaste a hacerlo".

De repente, Yuan desapareció de la vista de Wu Laohu y se distanció.

"¿Adónde crees que vas?!" Wu Laohu se dio la vuelta rápidamente y persiguió a Yuan.

Sin embargo, antes de que pudiera dar dos pasos, Wu Laohu de repente dejó de moverse y se quedó allí parado como una estatua, desconcertando a los espectadores.

Mientras tanto, Yuan permaneció allí con una expresión fría en su rostro, sus ojos brillaban intensamente con un color dorado, mientras activaba la Mirada del Dragón por primera vez.

"E-Esto es..."

El cuerpo de Wu Laohu tembló incontrolablemente después de ver los ojos dorados de Yuan, que emitían una sensación de dominio absoluto.

Bajo los efectos de la Mirada del Dragón, Wu Laohu de repente sintió como si el mundo entero se hubiera oscurecido y el paso del tiempo se hubiera detenido, ¡y lo único que podía ver eran estos dos ojos brillantes en la distancia que amenazaban su propia existencia!

